

# RESEÑAS Y FICHAS

George Padmore Vida y lucha de los trabajadores negros y otros textos de crítica anticolonial y panafricana (Traducción, edición y estudio preliminar de Juan Francisco Martínez Peria),

Marisa Pineau.

Ragas, José, Los años de Fujimori (1990-2000),

Andrea Ocampo.

Lopes dos Santos, Ynaê. Racismo brasileiro. Uma história da formação do país,

Diego A. Molina.

Harmer, Tanya, El gobierno de Allende y la guerra fría interamericana,

Facundo Altamirano.

Luis A. Escobar, Francisco Ayala, Exilio español en Argentina y renovación de la sociología latinoamericana,

Martín Vicente.

Altamirano, Carlos, La invención de Nuestra América. Obsesiones, narrativas y debates sobre la identidad de América Latina,

Nicolás Freibrun.

Cámara, Mario, El archivo como gesto. Tres recorridos en torno a la modernidad brasileña,

Florencia Donadi.

Bruno, Paula; Pita, Alexandra; Alvarado, Marina. Embajadoras culturales. Mujeres latinoamericanas y vida diplomática,

Flavia Fiorucci.

Castro-Gómez, Santiago, El tonto y los canallas. Notas para un republicanismo transmoderno,

Agustín Muratore.

Lebrón Ortiz, Pedro, Filosofía del cimarronaje,

Martín Mitidieri.

Silvina Cormick (editora), Mujeres Intelectuales de América Latina,

Mayra Brabo.

**RAGAS, JOSÉ**

## *Los años de Fujimori (1990-2000).*

Lima, Instituto de Estudios Peruanos,  
Serie: Estudios Históricos 92, Historias  
Mínimas Republicanas, 2022, 244 pp.

Andrea Ocampo (UNSA, Perú)

En la historia reciente de un país como Perú, se hace urgente la sistematización y especialmente la interpretación de los acontecimientos históricos acaecidos en los últimos años. Si algo caracteriza a la historia contemporánea es esa avalancha de fuentes de toda índole que pugnan por contar la “verdad” de una historia que aún se mantiene viva, de un presente histórico (Samacá y Acevedo, 2022: 219-220). El resultado de esto son hechos que son narrados o son conocidos en la memoria de los habitantes, elementos que son banalizados por un sector hegemónico, y olvidados selectivamente por no haber sido entendidos en la luz del contexto en que sucedieron. La historia reciente olvida y recuerda solo aquello que es ajeno o se vuelve ajeno. En tal sentido, escribir la historia de toda una década corresponde a una labor por lo más importante y necesaria; historia que ha sido abordada por el autor con una capacidad de síntesis que cumple, con mucho éxito, el objetivo de contar los ‘90s. Década que corresponde, en lo político, al régimen autoritario de Alberto Fujimori, y que para la mayoría de peruanos no es un tema que podría calzar únicamente en un libro de historia, es una temática aún viva y punzante que se mantiene en los debates políticos y en el día a día del país. Inclusive habría cambiado hasta la forma de hablar de los peruanos, pues fueron introducidos nuevos neologismos relacionados con el accionar fujimorista en estos 10 años, como bien se muestra en uno de los capítulos del libro y los conceptos que se han normalizado

en la vida cotidiana de los peruanos.

El libro es parte de la colección *Historia Mínimas Republicanas* del Instituto de Estudios Peruanos, y constituye una pieza fundamental en la comprensión de los tiempos actuales en el Perú. Alejándose, como lo indica el autor, de una visión presidencialista de la historia republicana peruana, se aproxima también a esa gran población que vivió durante los noventa una serie de cambios que afectaron sus vidas a un nivel que tal vez aún no ha sido completamente entendido, pero se han asumido como parte de la cultura del país. En ese sentido, por ejemplo, el autor llama la atención sobre cómo las prácticas para estabilizar al país en materia económica fueron presentadas como un “mal necesario”, que a la larga generaron una relativización de los derechos humanos y el bienestar de los ciudadanos. Aspecto fundamental en el entendimiento de la sociedad peruana de nuestros tiempos, en donde aún no cuaja la idea de una sociedad equilibrada, igualitaria y justa; pues el sinónimo de estas premisas sólo deviene del concepto de mal necesario o no tan mal para los grupos de poder— para hacer que el país marche al ritmo del mundo o la ferviente creencia en el esfuerzo casi inhumano disfrazado de las pujanzas emprendedoras como el camino que debe tomar todo aquel que no cuente con redes de apoyo, y por consiguiente una superación personal cargada de una competencia salvaje y de poco sentido de bienestar. Sin embargo, estas reflexiones no han sido entendidas y

aceptadas por los pobladores, en su mayoría, en América Latina, a quienes se les bombardea de datos ocurridos, sobre todo de esta década, y que admiten como necesarios y sólo vistos desde el individualismo del contexto en el que cada persona lo vivió. Por ello, resalto la destreza con la que el autor engrana aspectos de la política de los noventa con las prácticas sociales, haciendo de la historia de la década un lugar más familiar para aquellos que la vivieron y los que no, pues estos cambios se perpetuaron y viven en todos los ciudadanos peruanos hasta el día de hoy en dimensiones que pasan desapercibidas y que el autor pudo puntualizar.

El libro está organizado cronológicamente y llama la atención la elección de los títulos de los capítulos, nueve en total, cada cual citando pasajes que marcaron los acontecimientos ahí narrados. Acontecimientos además que han pasado desapercibidos en los libros de historia tradicionales y que han separado al fujimorismo de la sociedad que vivió durante el régimen. Así, el punto de partida de este libro comienza con un evento que, como el autor resalta, pasó desapercibido, pero que marcó el cambio definitivo de un Perú de antes a este Perú actual: el anuncio de la estatización de la banca por el entonces presidente del país Alan García Pérez, anuncio que es escuchado por un Mario Vargas Llosa durante sus vacaciones frente al mar y que luego sería el contrincante político en las elecciones que le dieron la victoria a Fujimori. Le siguen aspectos biográficos de Alberto Fujimori y su rápido ascenso en la vida política peruana, su tiempo como profesor universitario, aspectos que eran poco conocidos sobre su vida conyugal, la relación marital que mantuvo con quien fue su esposa Susana Higuchi, su primera candidatura a la presidencia como un personaje desconocido que “apareció de la nada”, siguiendo esta idea expuesta por Cameron (Tuesta Soldevilla, 1996), es que se van hilando las partes del libro, en las que se ex-

plica también cómo el fujimorismo consolidó su poder. Los siguientes capítulos responden a los aspectos políticos del régimen, sin perder de vista el plano de la población peruana. El neoliberalismo como política económica, el *fujishock*, el paquetazo y el cierre del congreso; son eventos que van entrelazados con la reacción social frente a una política que se presentó de manera traumática a una población que, en buena cuenta, ya no tenía nada que perder, pues había visto el deterioro, sobre todo económico en los últimos años, sumado a la violencia terrorista que sumía al país en algo parecido a un meteorito destinado a chocar en algún momento y causar su destrucción. Capitalismo salvaje, como se refiere el autor, fue esa desmedida inyección de vitalidad económica sin garantizar el bienestar social.

Más adelante, continúa volviendo sobre elementos que son ahora considerados como un símbolo del fujimorismo: uno de ellos, la captura del líder del grupo terrorista Sendero Luminoso; sin embargo, se otorga profundidad histórica a los planes contrasubversivos ampliando el lente de análisis más allá de la órbita presidencial. Constantemente la narración nos lleva por tiempos anteriores para contextualizar el por qué la dirección de las acciones tomadas en esos años. Se trae al recuerdo la campaña que la Fuerza Armada desplegó en contra del terrorismo, se describe el perfil del militar afectado por el estrés y proclive al consumo de drogas y alcohol. Nuevamente volvemos a los noventa, la guerra de baja intensidad, el grupo Colina, la campaña de eliminar objetivos precisos, las matanzas y el croquis de Justo Arizapana que reveló la ubicación de una de las fosas comunes de la época, cierra el capítulo que llama la atención recuperando la voz de los civiles que vivieron esa década y que los devoró.

El capítulo seis es quizá el más logrado, dedicado a las esterilizaciones forzadas que ocurrieron dentro del progra-



ma gubernamental Anticoncepción Quirúrgica Voluntaria que tenía como objeto reducir la tasa de crecimiento demográfico en el sector rural. Lo cierto es que poco tuvo de voluntario y las mujeres que fueron obligadas a pasar por estos penosos procedimientos quirúrgicos que casi nunca respetaron los estándares médicos apropiados causaron una serie de secuelas psicológicas y físicas que son recalçadas por el autor, devolviendo las voces y los rostros de estas personas cuya historia casi nunca es profundizada en los libros de historia actual y mucho menos reconocido plenamente, ni por los responsables ni por el Estado peruano. El libro recoge testimonios tanto de las víctimas como del personal de salud a quienes les fue encargada esta tarea que se convirtió en una obligación castigada con el despido si no era cumplida.

Los siguientes tres capítulos están dedicados a la propaganda dirigida por el régimen para consolidar su poder, la captura por parte de subversivos del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA) de la embajada de Japón y el plan para liberar a los rehenes que intentó ubicar la imagen de Fujimori como el personaje clave en la planificación posee especial interés pero se exploran otros acontecimientos. Así mismo, el despliegue de un aparato publicitario conocido como “diarios chichas” que empapelaban la ciudad desviando las preguntas o usando el escándalo para ocultar las políticas de Estado que buscaban enquistar al fujimorismo aún más en el poder y desacreditar a aquellos que criticaban al gobierno. Finalmente, el develamiento de una serie de videos en donde aparecían miembros de la política recibiendo chantajes por parte de Vladimiro Montesinos, marcó el declive del fujimorismo que a diferencia de otros escándalos y acusaciones anteriores contaba con evidencias contundentes. Alberto Fujimori, quien había gobernado el Perú por una década, huyó del país un 13 de noviembre del 2000, renunciaría luego por fax desde Japón y

volvería al país, pero esta vez enfrentando un juicio y una condena por violación de derechos humanos, corrupción y usurpación de funciones. El libro termina con un epílogo que nos ubica en el año 2034 —tal vez el fin de esta época—, año en el que este ex mandatario terminará su condena.

Estamos ante una nueva forma de narrativa histórica que, lejos de renegar del estilo académico, demasiado técnico y árido, lo abraza y no deja la rigurosidad investigativa, manteniéndonos ocupados en establecer hilos entre todos los protagonistas de esta década de la historia contemporánea. Con un lenguaje claro y puntual articula la historia de diferentes generaciones que, o vivieron o son el resultado de esta década, que indudablemente dio origen al país que conocemos hoy. Después de navegar en el libro, los lectores encontrarán que este período es un tema que nos incumbe a todos y que más allá de explorar asuntos que pueden resultar lejanos, confirmarán que afectó a toda una generación. El autor nos deja un excelente comentario bibliográfico sobre la producción intelectual y periodística sobre el fujimorismo y la década de los noventa.

### **Bibliografía**

- Tuesta Soldevilla, F. (1996), *Los enigmas del poder: Fujimori, 1990-1996*, Lima, Fundación Friedrich Ebert, 1996.
- Samacá, G. & Acevedo, Á. (2022), “Presentismo e historia del tiempo presente: elementos para una discusión actual del quehacer historiográfico”, *Trashumante, Revista Americana de Historia Social*, 11, 208-230.